



hariak

septiembre 2019

Recreando la educación emancipadora



sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD) en la marco del proyecto *Hariak ehunduz II. Construcción colectiva de propuestas de Educación emancipadora en la Universidad* (2017). El contenido de los textos es responsabilidad exclusiva de Hegoa y no reflejan necesariamente la opinión de la AVCD.

Consejo editorial:

Inmaculada Cabello Ruiz

Juanjo Celorio Díaz

Sandra Dema Moreno

Alejandra Boni Aristizábal

Joseba Sainz de Murieta Mangado

M^a Luz De la Cal Barreda

Jone Martínez Palacios

Jaume Martínez Bonafé

M^a Jesús Martínez Usaralde

Gema Celorio Díaz

Amaia del Río Martínez

Depósito legal: BI-1805-2016

Nº 8, septiembre 2019

Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Esta revista ha sido impresa en papel ecológico,
cuya materia prima proviene de una gestión forestal
sostenible.

Financia:**Edita:****UPV/EHU**

Edificio Zubiria Etxea

Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao

Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40

UPV/EHU

Biblioteca del Campus de Álava

Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz

Tel.: 945 01 42 87 • Fax: 945 01 42 87

UPV/EHU

Centro Carlos Santamaría

Elhuyar Plaza 2 • 20018 Donostia-San Sebastián

Tel.: 943 01 74 64

www.hegoa.ehu.eus

Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

índice



2

editorial

Una Universidad comprometida con la vida
capaz de frenar la deriva ultraconservadora
Amaia del Río Martínez

4

en profundidad

Tres hipótesis sobre la relación entre la universidad y el cambio social
Nicolás Armando Herrera Farfán

12

en diálogo

La Universidad tiene la mirada extraviada en el crecimiento y en su propia supervivencia
Yayo Herrero López

16

hay alternativas

Galtzagorri y la casa de las mujeres de Los Barrios altos de Bilbao
Begoña González Sánchez

UKS: creando espacios para una Universidad crítica y transformadora
María Sarasola, Maitane Arnoso, Alberto Gastón, Maitane Cabeza, Xavier Minguez y Paty Ortiz de Zárate

Garúa: una ecología de saberes en acción
Garúa

24

miradas comprometidas

cine/documentales Nos están matando • La guerra empieza aquí

publicaciones La guerra del neoliberalismo contra la educación superior •
Feminismo/s 33. Dossier monográfico: Diálogos entre la democracia participativa
y la interseccionalidad. Construyendo marcos para la justicia social

organizaciones Territorio doméstico • Sindicato de Manteros y Lateros de Madrid

agenda imprescindible I Jornadas Internacionales sobre Alimentación Escolar
Sana y Sostenible GOZO • Congreso "Vidas que cruzan fronteras. Un análisis feminista
sobre la Frontera Sur"

28

en rebeldía

La Poderío - Feminismo andaluz

sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Una Universidad comprometida con la vida capaz de frenar la deriva ultraconservadora

La Universidad es una de las pocas instituciones ampliamente reconocida por su papel a la hora de generar un conocimiento relevante para la comprensión y mejora de las sociedades. Sin embargo, la Universidad no es ajena al fenómeno de la globalización neoliberal ni a la situación de crisis sistémica que las políticas y prácticas de esta globalización han generado. Podemos afirmar que las lógicas del modelo capitalista han condicionado sobremanera el sentido y el quehacer de la Educación Superior, haciendo del conocimiento una estrategia interesada para reproducir y legitimar los intereses y el poder del mercado y, por ende, del sistema socioeconómico dominante. De ahí que las críticas hacia esta institución afloren desde diversos lugares.

Desde la Academia y fuera de ella surgen discursos y experiencias que cuestionan los paradigmas que siguen poniendo el énfasis en el desarrollo (crecimiento económico) como solución a la situación de insostenibilidad del planeta y al profundo empeoramiento de las condiciones de vida de las mayorías más pobres. La educación crítica emancipadora, que ha tomado conciencia de las contradicciones y de los efectos devastadores que este modelo de desarrollo ha generado, propone el encuentro con otros sujetos, discursos y experiencias para -conjuntamente- construir un pensamiento *otro* acorde con la sostenibilidad de la vida. Debemos aprovechar estas oportunidades de diálogo y articulación para disponernos a ensayar prácticas que enfrenten el modelo cultural dominante.

Pensar y actuar desde este planteamiento exige cambiar el imaginario social basado en la idea de que es imposible construir alternativas fuera del capitalismo. Hemos interiorizado de manera tan natural esta ideología que costará muchos esfuerzos romper con ese vínculo y aprender a pensar desde otros sentidos que hagan realidad los principios de justicia social, equidad y solidaridad. Esta gran tarea para desplazar los mitos de la cultura capitalista abarca indiscutiblemente la deslegitimación de pensamientos y prácticas heteropatriarcales, racistas, colonialistas, y extractivistas.

Reivindicamos la Universidad pública como un espacio crucial para acoger este urgente compromiso. Máxime en un momento de avance de derivas reaccionarias y ultraconservadoras con las que se propagan discursos xenófobos, machistas, homófobos... y con los que se quiere imponer un relato cultural con el que justificar las guerras, conflictos e invasiones que sirven a sus intereses.

Es así que resulta vital que la docencia y la investigación se orienten a la producción de un conocimiento relevante para el cambio social, apegado a la realidad de su tiempo y que de respuesta a los problemas contemporáneos, criterios estos que, como bien sabemos, no son los que informan la idea de excelencia académica. Sin embargo, contribuir a trastocar las lógicas de ese relato y construir un horizonte cultural emancipador es el principal de los desafíos de una Universidad comprometida con la vida.

Desde un posicionamiento crítico es imprescindible cuestionar el modelo científico positivista que defiende la neutralidad, objetividad y racionalidad científica, y que impide reconocer el valor de los conocimientos que provienen de la cultura popular, tradicional, de las mujeres, de los y las campesinas, de culturas no occidentales... El eurocentrismo característico que asienta la superioridad de esta mirada refleja el pasado histórico colonialista que no acabamos de erradicar.

Como tampoco hemos eliminado aun el androcentrismo que impregna la producción de conocimiento y que ha sido históricamente denunciado por las académicas feministas. Ellas han tenido un papel trascendental a la hora de cuestionar esa "razón científica" y señalar los despropósitos de los discursos que equiparan lo masculino con lo universal. En línea con la descolonización del conocimiento, el feminismo interseccional plantea identificar otros sistemas de poder y dominación, además del de género, para leer de forma más acertada el impacto de la desigualdad sobre las mujeres y buscar soluciones políticas que lo enfrenten.

Abrir la Universidad a otras narrativas construidas desde otros sujetos y otras latitudes será -sin duda alguna- un gran aporte para combatir el eurocentrismo y el androcentrismo y para impulsar el proceso de descolonización del imaginario colectivo y del conocimiento producido. La perspectiva decolonial y las epistemologías del sur ofrecen propuestas muy sugerentes para poner en valor el conocimiento de los grupos subalternizados y hacer viables sus deseos de construir un mundo liberado de modelos eurocéntricos y lógicas de dominación. Corresponde pues abrir las puertas de la Universidad para dar paso a estos colectivos sociales e impulsar espacios de investigación donde la toma de conciencia de nuestra posición como sujetos críticos y el horizonte de transformación social constituyan elementos centrales del quehacer universitario.

Todas estas miradas y discursos han comenzado a asomar tímidamente en la Universidad de la mano y el esfuerzo de diferentes sujetos críticos- docentes, estudiantes, grupos de investigación, así como otros agentes educativos y sociales-. Sería muy interesante dar continuidad a estas iniciativas y que quienes son responsables de diseñar y desarrollar las políticas universitarias dieran cabida a estos enfoques emancipadores, con el fin de orientar la Universidad al bien común y al compromiso con la vida.

Amaia del Río Martínez
(Equipo de educación de Hegoa).

en profundidad



Fotografía: Camilo Medina Fonseca.

Tres hipótesis sobre la relación entre la universidad y el cambio social

Nicolás Armando Herrera Farfán. Psicólogo (Universidad Surcolombiana, Colombia), Diplomado universitario en filosofía de la liberación (Universidad Nacional de Jujuy, Argentina) y Doctorando en ciencias sociales (Universidad de Buenos Aires, Argentina). Investigador del Colectivo Frente Unido-Investigación Independiente (Argentina) y del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, IEALC (Universidad de Buenos Aires, Argentina). Colaborador de los portales Lanzas y Letras (Colombia), Contrahegemonía Web y Marcha Noticias (Argentina). Algunos de sus trabajos aparecen como artículos, capítulos de libros y libros en Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Uruguay y Venezuela. Contacto: nherreraf@gmail.com

¿Qué hicisteis cuando los pobres sufrían, y se quemaba en ellos, gravemente, la ternura y la vida?

Otto René Castillo, "Intelectuales apolíticos".

No se trata de indicar al pueblo lo que tiene que hacer o no; se trata de incorporar el quehacer científico a una praxis social liberadora, que desenmascare y destruya la manipulación, promoviendo una sociedad basada en la solidaridad y en la justicia.

Ignacio Martín-Baró.

El tema de la educación es vasto y profundo, "problemático y febril", como dice el tango. Por eso, en las siguientes líneas queremos acotar el asunto y plantear tres hipótesis acerca de la relación entre la universidad y los procesos de cambio social, desde una perspectiva de pensamiento crítico.

Primera hipótesis:

Si la universidad quiere participar, acompañar o incidir en los procesos de cambio social, debe liberarse de la cárcel epistemológico-existencial de la Modernidad.

Siguiendo a Bolívar Echeverría (2010) entendemos la Modernidad como un proyecto civilizatorio originado en Europa entre los siglos XV y XIX que pretende instaurar nuevas relaciones entre los seres humanos y entre éstos y la naturaleza, presentando como obsoletas las formas de vida tradicionales (ancestrales o arcaicas). En su proceso emergieron algunos sucesos im portantes: Renacimiento italiano, Reforma protestante, Revoluciones científica, francesa e industrial, Parlamento inglés, liberalismo y filosofía política de dominación, filosofía clásica alemana e Ilustraciones inglesa, francesa y alemana.

Desde el siglo XVII la Modernidad se desarrolló en dos vertientes autónomas, contiguas y paralelas: una "impura", europea mediterránea del sur, católica, que atravesó un proceso de evangelización del "paganismo" con fuertes resistencias, obligándola a concesiones, integración o mestizaje; y otra "pura", noroccidental europea, protestante puritana, cuyo proceso de evangelización avanzó sin muchos obstáculos sobre las ruinas celtas y germánicas, casi sin concesiones, desembocando rectilíneamente en Norteamérica. Estas dos vertientes se reconciliarán entre los siglos XIX y XX conformando un ethos que responde a los interrogantes y exigencias del capitalismo y alcanzando una hegemonía inusitada con el proceso globalizador de la "americanización".

El sistema mundial de dominación construido por la Modernidad ha sido definido por la feminista musulmana Sirin Adlbi Sibai (2016) como una "cárcel epistemológico-existencial". A nuestro juicio, esta cárcel tiene seis características concretas: *económica* (capitalismo); *política* (democracia representativa

“ El sistema mundial de dominación construido por la Modernidad ha sido definido por la feminista musulmana Sirin Adlbi Sibai (2016) como una cárcel epistemológico-existencial ”

liberal-burguesa); *cultural* (euro-americano-centrismo, fundado en el siglo XVIII por el romanticismo alemán); *subjetiva-sujética* (racialización, blanquitud, patriarcado y heteronormatividad); *espiritual individualista* (cristiandad imperial y apocalipticismo, teología de la abundancia y corrientes "ligh" o "new age"); y *epistémica* (método científico tradicional).

La Modernidad ha conducido al planeta a una salida mortal en tal magnitud que hemos alcanzado el punto de "no retorno" en materia de recursos renovables. La crisis civilizatoria multidimensional advertida por diversos intelectuales (Borón, 2009; Houtart, 2008; Mészáros, 2009), y que ha sido definida como *modernidad in extremis* (Hinkelammert, 1991), se expresa en cuatro asesinatos-extermios:

- un *genocidio* con muchas máscaras "fóbicas" (al pobre, a las mujeres y las sexualidades disidentes, al extranjero e inmigrante, a los pueblos originarios de todos los continentes);
- un *ecocidio* producto de la voracidad y rapiña capitalista (transgénicos, pesticidas, monocultivos, acumulación por desposesión, extractivismo);
- un *espiritualicidio* que anula las espiritualidad y éticas vinculadas con lo colectivo y comunitario abogando por un espiritualismo individual y una ética del mercado; y
- un *epistemicidio* que subsume a los saberes y sabores ancestrales a través de la esclavización o subalternización como en el caso de las mujeres (Federici, 2015), los afros (Williams, 2011) y los indígenas (Dussel, 1994), los asiáticos, es decir, las víctimas de los "universales nordatlánticos" de la Modernidad (Trouillot, 2011); pero también como ocurre con los sectores populares (por la vía del monopolio del conocimiento, la expropiación y el extractivismo cognitivo).

Segunda hipótesis:

Si la universidad quiere participar eficazmente en los procesos de cambio social, debe comprometerse con la vida, en la construcción de un nuevo paradigma civilizatorio.

La Modernidad estableció un “régimen de la verdad” (Öcalan, 2016) cuya pretensión de universalidad, prioridad teórica, monopolio del conocimiento, principio de racionalidad y organización disciplinar y paradigmática, se hallan en la base de la universidad. Así pues, la universidad debe participar de los procesos de resistencia, impugnación y superación de la Modernidad, sea cual sea el tipo de impugnación que elija –p.e. Bolívar Echeverría (2010) señaló tres tipos distintos que, por lo general, se dan mixturados: *anti-civilizatorio*; *anti-ethos realista* (v.g. barroco, neoclásico o romántico); y *anti-capitalista*-. Este reto y desafío exige un conocimiento del modelo científico dominante, una ruptura de dicho modelo y la adopción de una nueva perspectiva.

El modelo científico dominante

Surgido con las ciencias naturales, el modelo científico dominante es homeostático, neutralista, descriptivo-predictivo, controlador de un orden y estabilidad preestablecida e inmutable, donde “conocer” es sinónimo de cuantificar, dividir y clasificar. Se basa en el mecanicismo newtoniano y el dualismo cartesiano, y adopta las matemáticas como instrumento privilegiado del análisis, la lógica de la investigación y el modelo de representación de la propia estructura de la materia (Wallerstein, 1996).

Asimismo, busca descubrir las leyes “universales” de la naturaleza, replicables independientemente de la posición y el tiempo, para explicar el funcionamiento de las cosas (causa formal aristotélica) mediante una observación sistemática, libre y no-comprometida. Constitutivamente, entraña un cerramiento lógico cuya tendencia apunta a convertir, por reiteración y repetición, toda verdad en eterna, constatando lo conocido y alejándose de aquello que se distancia de las normas teóricas o categoriales.

Nacidas entre los siglos XVII y XIX como necesidad de las demandas burocráticas y políticas de la burguesía europea, las ciencias sociales adoptaron el

modelo dominante, expresado en el positivismo comtiano, la sociedad industrial spenceriana, la solidaridad orgánica durkheimiana, los planteamientos rankeanos (Sousa Santos, 2009) y la proposición estructural-funcionalista parsoniana. Para Orlando Fals Borda (Cf. López & Herrera, 2018) este modelo es una tautología que sigue su cauce sin mayor crítica o reflexión, y que transforma en verismos o en acumulaciones simples de datos un conocimiento que se aleja de la realidad, siempre dinámica y cambiante, pretendiendo acomodarla a las normas y las reglas teóricas y categoriales del método.

El modelo científico dominante se caracteriza por establecer un conjunto de cinco escisiones fundamentales entre:

- (a) *Sujeto y objeto*, distanciando a “quien” investiga (*sujeto*) de “lo que” se investiga (*objeto*) y estableciendo entre ambos una relación asimétrica, de sumisión y dependencia. El *sujeto* (blanco, hombre, europeo, urbano, cristiano, ciudadano, rico, instruido) tiene un rol activo, mientras que el *objeto* (despojado de toda condición de subjetividad, es decir, *cosificado* o *fetichizado*, sea naturaleza u otros seres humanos) se asume como extensión pasiva, eterna y reversible.
- (b) *Saber y hacer*, alejando el conocimiento de toda práctica o incidencia efectiva en la realidad mediante la construcción de un conocimiento reflexivo, descriptivo y explicativo que solo se valida como auto-referencia científica, conduciendo, por un lado, a la jerarquización de saberes (donde el saber manual, el saber-hacer ocupa un lugar subalterno), y por el otro lado, a una ultra-especialización alienante.
- (c) *Saber y sentir*, declarando una guerra total contra todo tipo de subjetividad en nombre de la razón y la objetividad. Así, se anulan las experiencias y emociones de los/as *sujetos/as*.
- (d) *Saber y creer*, partiendo del “prejuicio jacobino” racionalista y el secularista (Bautista, 2014; Dussel,

“La universidad debe participar de los procesos de resistencia, impugnación y superación de la Modernidad”

2013), que se basa en la idea del paso del *myto* al *logos*, se pretenden matar a los dioses antiguos y sus explicaciones al considerarlas "mágicas", "infantiles" e insignificantes (en este esfuerzo, de paso, se avanza en la muerte de la ética).

- (e) *Saber y poder*, negando toda intencionalidad y posicionamiento para construir una neutralidad de valores que hace de la ciencia un dispositivo aséptico y apolítico. (En realidad, esto encubre una hipocresía ético-política).

Romper el modelo tradicional

Todo proyecto universitario que encare el propósito del cambio social debe enfrentarse al "régimen de la verdad" moderno buscando su superación. Se hace necesaria una operación (en sentido quirúrgico) para suturar las aberturas antes descritas mediante cinco tareas que se rigen por los criterios del pensamiento crítico (Vega, 2012):

- (a) *Partir de las realidades*. El antídoto contra la tau-tología científica y su intrascendencia es partir de las realidades. Así, se trata de un pensamiento-acción, de una praxis que, en consideración de Enrique Dussel (2016a), no sólo es el propósito del conocimiento sino su antecesor. Entonces, se construyen conocimientos situados y contextualizados socio-históricamente, que reflexionan e intervienen sobre las realidades, siendo, al mismo tiempo, productores-productos.
- (b) *Dar centralidad a la ética*. Dado que la ética sólo es posible entre dos sujetos/as, se hace necesario romper la cosificación planteada por la relación sujeto-objeto a fin de recuperar la subjetividad para establecer un diálogo entre iguales. De esta manera, los seres humanos dejan de ser "capital humano"/"recursos humanos" y la naturaleza deja de ser "paisaje"/"recurso natural". Dussel (2016a) señala que aquí radica la esencia de "lo crítico", pues la ética sólo es posible entre dos sujetos/as. Este proceso debe jugarse también en el interior de las prácticas académicas (incluidos los exámenes): en las relaciones humanas que se dan en la universidad y entre la universidad y la sociedad.
- (c) *Romper el monopolio del conocimiento*. El recuperar la subjetividad implica la reconstitución epistémica, pues a sujetos/as iguales corresponden

“Todo proyecto universitario que encare el propósito del cambio social debe enfrentarse al *régimen de la verdad* moderno buscando su superación”

saberes iguales. Este giro resitúa el saber científico-académico, pues reconoce que las realidades del mundo son tan complejas que no pueden abordarse desde una sola forma de conocimiento. Así, se establece el diálogo como criterio y se constituye una "ecología de saberes" (Sousa, 2009) en cuatro direcciones: (1) entre conocimientos científico y popular, originando un saber revolucionario; (2) entre conocimientos occidentales y ancestrales (indígena, africano, oriental o medio-oriental), promoviendo un saber raizal; (3) entre conocimientos racionales y sensoriales-afectivos favoreciendo un saber empático (sentipensamiento falsbordiano o inteligencia sintiente zubiriana); y, (4) entre conocimientos formales-racionales y no-racionales (metafísicos, espirituales, místico-religiosos y mágicos), apostando por un nuevo saber complejo.

- (d) *Encarnar un compromiso*. Esto en relación con los sufrimientos, anhelos colectivos y luchas ancestrales-populares, nutriéndose y aprendiendo de ellas. Orlando Fals Borda (1970) y Adolfo Sánchez Vázquez (2007) lo consideran una acción o actitud de quien toma conciencia de su lugar en la sociedad y en su tiempo, renunciando al privilegio de espectador, permitiéndole colocarse al servicio de sus causas. Entonces, se descubre la inexistencia de la neutralidad y la inocencia en toda obra intelectual, pues no hay ningún saber abstracto y formal.
- (e) *Repolitizar la academia*. Comprendiendo que en todo proceso de conocimiento existe una comunidad de intereses científicos y políticos. De esta manera, se comprende que los paradigmas constitutivos del "régimen de la verdad" se constituyen en el sostén ideológico del modelo civilizatorio de allí que, como afirma Fals Borda (en López & Herrera, 2018: 88), "justifican e impulsan políticas equivocadas como la del desarrollismo arrasador del ambiente y el capitalismo neoliberal explotador". A su vez, esto exige una redimensión del poder en las relaciones humanas en los niveles micro, medio y macro.

Adoptar una nueva perspectiva

De esta manera, un conocimiento nuevo, crítico y propositivo, es consciente del múltiple enfrentamiento al que se acomete, pues sabe que no sólo se enfrenta al modelo epistémico sino a la totalidad del proyecto civilizatorio moderno. Se erige como una perspectiva vitalista, ética, democrática, intercultural, mesiánica-utópica y dialógica. Esta nueva perspectiva, como si fuera el corazón de un zapallo, se asume como una trenza de tres dimensiones interrelacionadas que debe darse en todos los niveles (desde las camas, las casas y las plazas, hasta el sistema mundial de Estados y los organismos multilaterales):

- (a) *Filosófica*. Afirmando lo negado por la Modernidad, es decir, el no-ser o la "inutilidad" de las culturas y filosofías periféricas o coloniales (africana, china, vedanta o latinoamericana) para descubrir en ellas su indispensabilidad (Hinkelammert, 2012). De esta manera, puede generarse un diálogo constructivo con los elementos positivos de la Modernidad euro-americana. Esta perspectiva filosófica pluriversa ha sido definida como *transmodernidad* (Dussel, 2005, 2016b).
- (b) *Epistemológica*. Esta permite transitar hacia un nuevo paradigma científico, abierto y flexible, contextual, dialógico y dialéctico, de convergencias disciplinares que miran y emergen de las realidades. Se trata de una epistemología sentipensante (Fals Borda, 2002), corazonada (Guerrero, 2010) y ecológica (Sousa, 2009). Este neoparadigma ha sido definido como "epistemologías del sur" (Sousa, 2009) o investigación-acción participativa (Fals Borda, 2017a, 2017b).
- (c) *Política*. Comprendiendo la política como "una actividad que organiza y promueve la producción, reproducción y aumento de la vida" (Dussel, 2010: 26), se propugna por un modelo civilizado-

rio que se corresponda con la relación metabólica entre los sujetos/as y la naturaleza. Este nuevo paradigma civilizatorio ha recibido distintos nombres: *socialismo raizal* o *kaziyadu* (Herrera, 2018), *Bien común de la humanidad* (Houtart, 2013, 2014), *Buen vivir* (Sousa, 2010) o *confederalismo democrático* (Öcalan, 2013).

Tercera hipótesis:

Si la universidad quiere comprometerse en procesos de cambio social, debe avanzar en una reorganización interna.

Lo dicho hasta ahora puede representar un sinsentido y un suicidio ontológico de la universidad, dada su relación con la Modernidad, y ciertamente lo es. No obstante, si entendemos que el sinsentido y el suicidio se hallan en la preservación y reproducción acrítica del horizonte civilizatorio moderno, por lo cual, superar la Modernidad implica transformar la universidad, lo anterior se convierte en una exigencia. La universidad está retada para aportar elementos fundamentales y estos le exigen una reorganización interna en varios sentidos:

- (a) *Asumir la interdisciplina*. La estructura universitaria (profesional y jerárquica) de compartimientos estancos heredera del modelo alemán decimonónico constituye una feudalización del conocimiento que se aleja de la complejidad de las realidades existentes. Si la universidad quiere construir un saber-hacer articulado con la vida y con los sufrimientos de las mayorías debe abogar por la interdisciplina que surge de las realidades a partir de proyectos prácticos comunes. Es la praxis científica la que debe orientar la organización, y no al revés. Como señala Orlando Fals Borda:

Sabido es que los principales problemas contemporáneos, como los de la pobreza, el hambre, la destrucción ecológica, la explotación del hombre, la violencia institucional y general, exigen niveles complejos de análisis que desbordan las especialidades. Aparecerían entonces nuevos campos de acción científica y técnica vinculados directamente a necesidades comunitarias urgentes (...) Y habría organizaciones, orientaciones y acciones mucho más democráticas, participantes y pluralistas (Cf. López & Herrera, 2018: 318-319).

“Un conocimiento nuevo, crítico y propositivo, es consciente del múltiple enfrentamiento al que se acomete, pues sabe que no sólo se enfrenta al modelo epistémico sino a la totalidad del proyecto civilizatorio moderno”



Fotografía: Denise Zambonato (Mural "Sentipensantes" del artista plástico colombiano Oscar González "Guache", en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina).

“ Los/as universitarios/as, como grupo cultural privilegiado de las sociedades, pueden construir un anticonformismo científico en pos del cambio social ”

(b) *Priorizar la investigación.* Como los problemas reales son los orientadores de la universidad, se exige dar una prioridad a la investigación, pues esta permite unir al rigor de conocimiento un compromiso socio-histórico. De esta manera, los/as universitarios/as, como grupo cultural privilegiado de las sociedades, pueden construir un anticonformismo científico en pos del cambio social, que supera de lejos todo tipo de anticonformismo epidérmico, llámese utópico y sentimental, o de frustración y amargura como lo advertía Camilo Torres Restrepo (Cf. 1970: 346-350).

(c) *Encarnar una idea social-comprometida.* La idea de "universidad" no es estática, inmutable o única, y cada idea se corresponde con un horizonte teórico o epocal determinado. Adolfo Sánchez Vásquez (Cf. 2007: 166-172) ha establecido por lo menos cuatro: la *academicista*, que encuentra su fin último en la función académica, sin relación con la sociedad; la *populista*, que prioriza el activismo político abandonando los criterios de rigor de la función académica; la *mercantilista*, que subordina la función académica a los

intereses del sector privado y la acumulación del capital; y la *social-comprometida*, que, pone la función académica al servicio de las mayorías del conjunto social. En este sentido, el reto y desafío para una universidad que quiere comprometerse con el cambio social, está en adoptar una perspectiva social-comprometida, que produzca un conocimiento válido y útil para sus contextos y no para la alimentación de revistas especializadas o parnasos artificiales, o para grupúsculos o partidos, o para seguir alimentando la Modernidad.

En última instancia, si la universidad quiere vincularse con los procesos de cambio social, necesita des- centrarse y replantear su función y vocación en términos epistemológicos, metodológicos y praxiológicos. Es una tarea que debe desarrollarse en todos los niveles por parte de las fuerzas vivas que constituyen la sociedad y no sólo las instituciones, y para ello, hay que abrir las puertas y ventanas de los claustros para que entre el viento de la vida.

Bibliografía

- Adlbi Sibai, Sirin (2016). *La cárcel del feminismo. Hacia un pensamiento islámico decolonial*. México DF: Ediciones Akal.
- Bautista Segales, Juan José (2014). *¿Qué significa pensar desde América Latina?* México DF: Ediciones Akal.

- Borón, Atilio (2009). *Socialismo del siglo XXI, ¿hay vida después del neoliberalismo?* La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.
- Dussel, Enrique (1994). *1492: el encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz, Bolivia: Plural ediciones-UMSA.
- Dussel, Enrique (2005). Transmodernidad e interculturalidad. (Interpretación desde la filosofía de la liberación). Recuperado el 20 de noviembre de 2018, de <<http://ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/105.pdf>>.
- Dussel, Enrique (2010). *20 tesis de política* (2a ed.). Caracas, Venezuela: Fundación editorial y Escuela "El perro y la rana".
- Dussel, Enrique (2013). *Política de la liberación. Historia mundial y crítica* (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Editorial Docencia.
- Dussel, Enrique (2016a). *14 tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Dussel, Enrique (2016b). *Filosofías del sur*. México DF: Ediciones Akal.
- Echeverría, Bolívar (2010). *Modernidad y blanquitud*. México DF: Ediciones Era.
- Fals Borda, Orlando (1970). Algunos problemas prácticos de la sociología de la crisis. En Cortés, R. (Ed.), *Ciencias sociales: ideología y realidad nacional* (pp. 59-85). Buenos Aires, Argentina: Editorial tiempo contemporáneo.
- Fals Borda, Orlando (2002). *Historia doble de la costa. Resistencia en el San Jorge* (2a ed., Vol. 3). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia - El Áncora editores.
- Fals Borda, Orlando (2017a). La Investigación-Acción en convergencias disciplinarias. En Fals Borda, Orlando, *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos* (pp. 389-400). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Rectoría.
- Fals Borda, Orlando (2017b). Los problemas contemporáneos en la aplicación de la sociología al trabajar en la Investigación-Acción Participativa. En Fals Borda, Orlando, *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos* (pp. 401-407). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Rectoría.
- Federici, Silvia (2015). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (2a ed.). Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.
- Guerrero Arias, Patricio (2010). *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala.
- Herrera Farfán, Nicolás Armando (2018). *Saber colectivo y poder popular. Tentativas sobre Orlando Fals Borda* (1a ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo.
- Hinkelammert, Franz (1991). *La fe de Abraham y el edipo occidental*. San José, Costa Rica: Editorial DEI.
- Hinkelammert, Franz (2012). *Lo indispensable es inútil. Hacia una espiritualidad de la liberación*. San José, Costa Rica: Editorial Arlekin.
- Houtart, François (2008). *El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre*. La Habana, Cuba: Ruth Casa Editorial.
- Houtart, François (2013). El bien común de la humanidad: un paradigma post-capitalista frente a la ruptura del equilibrio del metabolismo entre la naturaleza y el género humano. Recuperado de <<https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/ponencia-houtart.pdf?noCache=1361258372640>>.
- Houtart, François (2014). Camilo Torres, un luchador de nuestro tiempo. En Fundación Colectivo Frente Unido (Ed.), *Unidad en la diversidad. Camilo Torres y el Frente Unido del Pueblo. (Aportes para el debate)*. (pp. 15-37). Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo - Periferia Fondo Editorial.
- López Guzmán, Lorena & Herrera Farfán, Nicolás Armando (Eds.). (2018). *Ciencia, compromiso y cambio social. Antología de Orlando Fals Borda* (2a ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo.
- Mészáros, István (2009). *Socialismo o barbarie. La alternativa al orden social del capital*. Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo - Pasado y Presente 21.
- Öcalan, Abdullah (2013). *Hoja de ruta. Hacia la paz en el Kurdistan*. Tafalla, Euskal Herria: Txalaparta.
- Öcalan, Abdullah (2016). *Orígenes de la civilización. La era de los dioses enmascarados y los reyes cubiertos*. Lomas de Zamora, Argentina: Editorial Sudestada.
- Sánchez Vásquez, Adolfo (2007). *Ética y política*. México DF: Fondo de Cultura Económica - UNAM.
- Sousa Santos, Boaventura de (2009). *Epistemologías del sur*. México DF: Siglo XXI Editores.

Sousa Santos, Boaventura de (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Antropofagia.

Torres Restrepo, Camilo (1970). *Cristianismo y revolución*. (Olivieri, Guitemie, Maldonado, Óscar, & Zabala, Germán, Eds.). México DF: Ediciones Era.

Trouillot, Michel-Rolph (2011). Universales nordatlánticos: ficciones analíticas, 1492-1945. En Dube, Saurabh (Ed.), *Encantamiento del desencantamiento. Historias de la modernidad* (pp. 49-72). México DF: El Colegio de México.

Vega Cantor, Renán (2012). Elogio del pensamiento crítico. Recuperado el 4 de enero de 2019, de <www.rebelion.org/noticia.php?id=149334>.

Wallerstein, Immanuel (1996). *Abrir las ciencias sociales*. México DF: Siglo XXI Editores.

Williams, Eric (2011). *Capitalismo y esclavitud*. Madrid, España: Traficantes de sueños.





Fotografía: Clara Elías.

La universidad tiene la mirada extraviada en el crecimiento y en su propia supervivencia

Yayo Herrero López. Antropóloga, educadora social, ingeniera técnica agrícola y Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Ciencias de la Educación. Fue Directora General de FUHEM entre 2012 y 2018 y actualmente es miembro de su Patronato; fue Coordinadora del Centro Complutense de Estudios e Información Medioambiental (CCEIM) de la Fundación General Universidad Complutense de Madrid entre 2008 y 2011; socia fundadora de Garúa S. Coop. Mad. y socia-trabajadora hasta 2008; es profesora-colaboradora de la Cátedra Unesco de Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible (UNED); coautora de más de una veintena de libros relacionados con la ecología social, el feminismo y las ciencias sociales; y miembro del Consejo Editorial de la revista editada por Hegoa *Cuadernos de Trabajo/Lan-koadernoak*. Fue Coordinadora Confederal de Ecologistas en Acción entre 2005 y 2014.

Actualmente, fruto de los efectos de la globalización neoliberal, asistimos a realidades extremadamente graves y dramáticas en el mundo que a quienes trabajamos desde una perspectiva crítica y orientada al cambio nos hace pensar que estamos ante un momento de urgencia educativa. Una

oportunidad, además, para pensar proyectos educativos que superen las bases racionalistas, androcéntricas y coloniales sobre todo las que se ha asentado el proyecto de la modernidad –diseñado desde la cultura occidental y extendido al mundo–. ¿Estás de acuerdo con estas consideraciones?

Yayo. Sí, completamente de acuerdo. Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria. Nuestra economía, política y la propia cultura se ha desarrollado en contra de las bases materiales que sostienen la vida.

La cultura occidental lleva siglos relacionándose con la naturaleza desde la exterioridad, la superioridad y la instrumentalidad. Esto ha provocado que, en buena medida, lo que llamamos "Progreso", se ha constituido en contra de los límites del planeta y sin tener en cuenta que somos personas -una a una- vulnerables, necesitadas de otras para poder mantener nuestras condiciones de vida.

Los sistemas educativos convencionales han servido para legitimar y asentar esta lógica que termina siendo injusta, androcéntrica, biocida y patriarcal. Somos, seguramente, una cultura que educa a las personas más jóvenes en contra de su propia supervivencia. Por eso, sin duda, en todos los ámbitos de la sociedad y también en la educación se abren oportunidades -y urgencias- para formar personas capaces de recomponer los lazos rotos con la naturaleza y entre las personas.

Tu propuesta se basa en la ecodependencia e interdependencia de las personas para afirmar la necesidad de un proyecto de educación ecosocial que ponga la vida en el centro, ¿puedes profundizar en esta idea?

Yayo. Los seres humanos somos inevitablemente seres ecodependientes. Vivimos insertos en un medio natural, que tiene límites y no controlamos a voluntad, y que nos proporciona todo lo que necesitamos para mantenernos con vida: alimento, energía, materiales, agua, regula el clima, regenera y recicla materiales...

Además, vivimos encarnados en cuerpos que necesitan ser cuidados a lo largo de toda la existencia y sobre todo en algunos momentos del ciclo vital como la infancia, vejez, enfermedad, etc. A través de la historia, quienes se han ocupado del cuidado de los cuerpos somos, hemos sido, mujeres. No porque

“La cultura occidental lleva siglos relacionándose con la naturaleza desde la exterioridad, la superioridad y la instrumentalidad”

“La mirada decolonial devuelve la imagen de nuestra cultura en un espejo que nos incomoda pero en el que estamos obligadas a mirarnos”

estemos naturalmente "diseñadas" para el cuidado, sino porque vivimos en sociedades patriarcales, que asignan de forma normativa estos roles a las mujeres.

Que seamos eco e interdependientes debe hacernos comprender que la vida humana no se sostiene sola. Debe ser mantenida intencionalmente y por eso hablamos de sostenibilidad de la vida para referirnos a ese proceso intencional que garantiza que la vida se reproduzca y mantenga cotidiana y generacionalmente.

Desde tu experiencia y discurso de la sostenibilidad de la vida y de la educación para la transformación ecosocial, ¿cómo se refuerza este pensamiento con otros proyectos como el decolonial, la interseccionalidad...?

Yayo. Para mí, se conecta de forma clara. La mirada decolonial devuelve la imagen de nuestra cultura en un espejo que nos incomoda pero en el que estamos obligadas a mirarnos.

El capitalismo se apunala sobre la explotación sin límites de la naturaleza, sobre la incautación de los tiempos y cuerpos de las mujeres para sostener la vida y sobre otras personas, territorios y culturas que han sido utilizadas como minas, vertederos y energía humana.

Esta mirada ha invisibilizado a los sujetos humanos y no humanos que sostenían el modelo desde los márgenes. Para hacerlo, se han escondido y desvalorizado sus aportaciones y se han despreciado sus conocimientos. El capitalismo y la cultura occidental son estructuralmente racistas.

Mirar esta realidad cara a cara, reconociendo y dejándonos interpelar por esos otros, subyugados pero resistentes, es un paso a dar para salir del pozo en el que estamos.

Podemos afirmar que la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son la expresión de la interiorización, por parte de la comunidad internacional, de las problemáticas del

“En un planeta con límites ya superados, luchar contra la pobreza es lo mismo que luchar contra la excesiva riqueza”

mundo en estos momentos y de la necesidad de tomar medidas adecuadas para revertir algunos de los efectos del modelo de desarrollo imperante. Sin embargo, también existen voces que señalan limitaciones, debilidades e incluso contradicciones, ¿cuáles son en tu opinión los aspectos más criticables de los ODS? ¿Cuál es la responsabilidad de la Universidad pública en el compromiso con los retos de la Agenda 2030?

Yayo. Creo que lo más valioso de los ODS es el reconocimiento de que tenemos un problema de mal desarrollo (tanto en el Norte Global como en el Sur Global) y la relación que establece entre la crisis ecológica y ese mal desarrollo.

Lo peor es que, en primer lugar, habla de límites al desarrollo y, por tanto, lo fía todo al imposible capitalismo verde (crecimiento económico, sostenido, sostenible, equitativo... y demás calificativos). En segundo lugar, no se habla de redistribución de la riqueza y, en mi opinión, en un planeta con límites ya superados, luchar contra la pobreza es lo mismo que luchar contra la excesiva riqueza.

El compromiso de la Universidad debería ser enorme. Es el espacio que debe permitir poner la inteligencia humana y el conocimiento a resolver los grandes problemas que afrontamos. Creo que, tristemente, una buena parte de la Universidad tiene la mirada extraviada en el crecimiento y en su propia supervivencia y no son más que algunos espacios marginales lo que abordan, con la profundidad y radicalidad que necesitamos, la solución a estos problemas.

¿Qué elementos de las perspectivas feministas y de las ecosociales des-

tacarías por su potencial transformador para cuestionar las lógicas de producción del conocimiento y el poder de una institución académica como es la Universidad cada vez más mercantilizada?

Yayo. Destacaría la forma en la que se desmontan las falsas dicotomías. No hay cultura, economía o tecnología sin naturaleza. La economía es un subconjunto de la biosfera y no al revés. No hay producción en términos capitalistas sin una precondition que es la producción de vida. La mirada ecologista y feminista, al poner la vida en el centro, nos ayuda a comprendernos como especie y a articular prácticas que sitúen las condiciones de vida para todas como una prioridad.

¿Cuáles serían las bases sobre las que debería asentarse una Universidad comprometida con

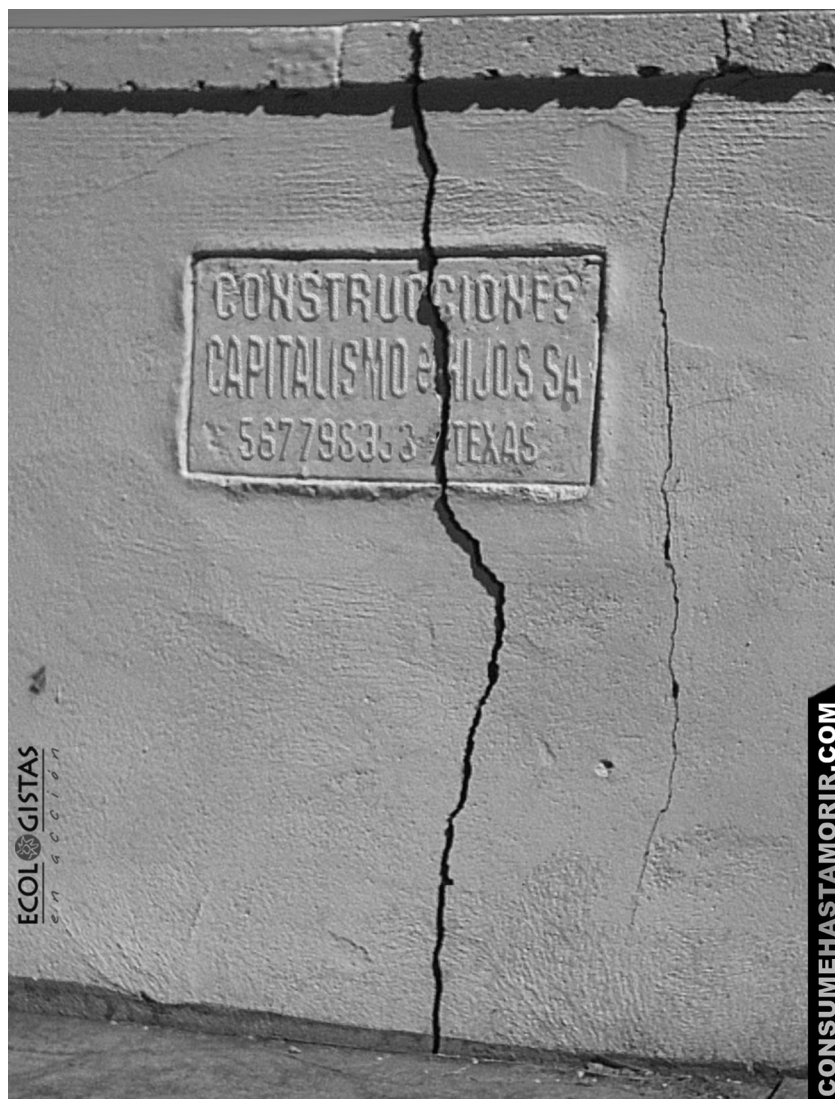


Imagen: © Ecologistas en Acción y ConsumeHastaMorir.

el desarrollo de proyectos políticos de justicia social y medioambiental donde las condiciones de vida -materiales y emocionales- de las mayorías sociales esté garantizada?

Yayo. En mi opinión, deberíamos acometer un proceso de alfabetización ecológica urgente en todas las disciplinas. No digo que todo el mundo tenga que conocer la ecología o la geología con un alto grado de especialización, pero sí asentar todo el conocimiento en una consciencia profunda del momento que afrontamos y de las consecuencias económicas, políticas, éticas y humanas de las diferentes formas de abordarlo.

Reconocernos como parte de una comunidad de más de 7.000 millones de personas y muchos más animales, plantas o microorganismos es fundamental. Somos una cultura que ha sacralizado el dinero y que no sabe que la tecnología es condición necesaria pero no suficiente para poder vivir en un mundo en el que quepamos todas.

El papel que reivindicamos para la Universidad -como agente social comprometido- debe trasladarse a una docencia, investigación y formación acorde a valores cívicos, solidarios y de justicia, ¿conoces experiencias en el ámbito universitario que entronquen con el enfoque ecosocial y de sostenibilidad de la vida?

Yayo. Por supuesto. Desgraciadamente no son las mayoritarias, pero trabajos como el que hace Hegoa, lo que fue el Máster de Educación Ambiental y Pensamiento Complejo de la Cátedra Unesco de Educación Ambiental de la UNED; el Diploma de Sostenibilidad de La Universidad Politécnica de Valencia; el trabajo de la Cátedra de Pensamiento Económico o del Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals (ICTA) en la Universidad de Barcelona; el Máster de Agroecología del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) en Córdoba; o el que organiza el Grupo de Investigación Parte Hartuz en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko

“En mi opinión, deberíamos acometer un proceso de alfabetización ecológica urgente en todas las disciplinas”

Unibertsitatea, son algunas de las experiencias que se me ocurren a vuela pluma. Seguramente hay más... Son espacios enormemente valiosos y necesarios.



Jherlyn López

CONSUMEHASTAMORIR.COM

Imagen: © ConsumeHastaMorir (Jherlyn López).

hay alternativas

Quiénes somos • Galtzagorri

Nos encontráis en • www.facebook.com/Galtzagorri.Koloretxe



Galtzagorri y la casa de las mujeres de Los Barrios altos de Bilbao

Barrios altos de Bilbao

Así se denominaron antiguamente a los barrios de Zabala, Bilbao La Vieja y San Francisco, refiriéndose a la altura en la que se encontraban con respecto al Casco Viejo.

Desde sus comienzos hasta la actualidad estos barrios se debaten entre la pobreza y la riqueza, casi desde cualquier perspectiva imaginable. Por un lado, sufrimos el más alto riesgo de exclusión social de Euskadi, según informes emitidos por el Gobierno Vasco, además de contar con un promedio de vida de 10 años menos comparado con las vecinas y vecinos de otros barrios de Bilbao. Por otro lado, una gran variedad de habitantes y colectivos trabajamos -de una u otra manera- por y para estos barrios, enriqueciendo el día a día con múltiples iniciativas, como múltiples y diversas somos las personas que transitamos y vivimos en ellos.

En diferentes momentos ha habido planes institucionales que apenas han hecho mella en nuestras vidas, beneficiando más a personas venidas de otras zonas de Bilbao y de Bizkaia.

La exclusión social viene de la mano de la pobreza, paro, precariedad, violencias, racismo, sinhogarismo, urbanismo negativo, indigencia, mendicidad, viviendas deficientes, falta de tiempos y espacios lúdicos... Todas estas situaciones y vivencias se agravan mucho más si quienes las experimentamos somos nosotras, las mujeres.

La riqueza recae en asuntos relacionados con la diversidad de las culturas, lenguas, gastronomías, eda-

des, cuerpos, vivencias, sexualidades, calles, comercios, cafeterías, centros, colectivos, solidaridades, voluntariados, formas de vivir las calles... Todo lo que nos aporta y nos hace crecer, también como mujeres.

Uno de los colectivos que luchamos por enriquecer y mejorar las condiciones de vida de las mujeres de estos barrios y, por ende, de los barrios en general es Galtzagorri.

Galtzagorri

Colectivo de mujeres de Zabala, San Francisco y Bilbao La Vieja, que desde una visión feminista lucha para conseguir un equilibrio social, económico y político que permita cambiar este sistema y las formas de vida actualmente existentes, haciendo del mundo (o los mundos) un espacio sostenible. El actual modelo dominante genera múltiples discriminaciones y violencias. En estos barrios las mujeres sufrimos muy intensamente esas discriminaciones y violencias, por eso Galtzagorri pone su foco de atención en esta realidad local.

Este colectivo está formado por mujeres que iniciamos la lucha en nuestros espacios y calles allá por el año 1992, trabajando en varios frentes y ejerciendo distintos roles a la vez, de madres, hijas, parejas, cuidados, casas, sociedad, calles, colectivos, empresas..., lo cual nos llevó al agotamiento aproximadamente en el 2006. Hicimos un parón hasta mediados del 2015, salvo por alguna actividad en momentos puntuales, reactivando el colectivo con el objetivo de combatir las múltiples opresiones que, de manera especialmente intensa, vivíamos las mujeres en estos territorios.

Somos diversas en edades, lugares de procedencia, trabajos, economías, creencias, historias de vidas..., y entre todas y muchas más, a las que consultamos en diferentes jornadas recabando información, creamos y creemos en un proyecto que no solo mejorará la vida de las mujeres de Los Barrios altos, sino la de todas las personas que habitamos en estas zonas y más allá.

Este proyecto se llama Koloretxe. Este proyecto es la Casa de las mujeres de Los Barrios altos y más allá.

Koloretxe

Esta Casa es una herramienta para transformar estas situaciones desfavorecedoras y de violencias para las mujeres, convirtiéndose para nosotras (mujeres diversas) en un espacio-tiempo propio de encuentro y reconocimiento, de ayuda y sanación, de resistencia, de transformación y empoderamiento, de participación y reivindicación, de decolonización y crecimiento.

La construiremos entre todas, siendo un lugar agradable, acogedor, diverso, alegre..., con puertas, ventanas y puentes abiertos hacia lo colaborativo, lo solidario. No excluirá a nadie. "Un solete en medio de los barrios".

Para cubrir la gran cantidad de necesidades detectadas, el sitio también ha de ser grande, digno, accesible y céntrico. Cogestionado con el Ayuntamiento de Bilbao y la participación social y laboral activa de los colectivos y gentes de estos territorios.

Pensamos que el edificio Bastida en la Plaza de la Cantera (Harrobia-San Francisco), antiguo dispensario médico para las prostitutas que contribuyeron además económicamente a su creación, podría ser un buen espacio. El motivo de su construcción fue que soldados y miembros masculinos de distintos departamentos oficiales caían gravemente enfermos e incluso fallecían por causa de las enfermedades de transmisión sexual y como no se usaban medios de prevención, decidieron controlar a las trabajadoras del sexo. Por este motivo el edificio podría convertirse en un elemento de reparación hacia las mujeres y cumpliría todos los requisitos para convertirse en Koloretxe.



Imagen cedida por Galtzagorri.

En los últimos tiempos, estamos compartiendo y comunicando este proyecto con los distintos colectivos y habitantes, tanto de la propia zona como fuera de ella, también con los grupos feministas, para que entre todas y todos trabajemos de manera conjunta logrando nuestro deseo y necesidad. Al mismo tiempo que hablamos con diferentes instituciones y grupos políticos, la mayoría dando el visto bueno a la Casa y algunos con todo su apoyo. También consideramos que es fundamental el contacto con los medios de comunicación, en todas sus variantes, para que más allá de nuestros barrios se hagan eco de la situación en que estamos las mujeres y las necesidades que tenemos de conseguir la Casa de las mujeres de Los Barrios altos de Bilbao.

Begoña González Sánchez*
(Colectivo de mujeres Galtzagorri)

* Hay personas que viven en el barrio y/o transitan por él, y otras que además somos barrio. Este es el lugar desde el que escribo este texto, me posiciono y me reivindico.



UKS: creando espacios para una Universidad crítica y transformadora

UKS (Uniberstitate Kritiko Sarea/Red para una Universidad Crítica) se empieza a gestar en 2012 en el marco de un proceso de reflexión liderado por la Coordinadora de ONGD de Euskadi sobre el modelo de la Universidad Pública Crítica y Comprometida, del que forman parte diversos agentes del mundo asociativo, así como profesorado y estudiantado del Campus de Gipuzkoa (UPV/EHU). Su reflexión es coherente con otros procesos similares que conviven en la UPV/EHU (Hariak Ehunduz, Ekimuin, etc.) y hacen parte de una corriente de pensamiento más amplia que pretende, dentro y fuera de la UPV/EHU, fortalecer la función social de las universidades públicas en un contexto socio histórico en el que la defensa de lo público resulta cada vez más urgente. No se trata de un espacio *contra* la UPV/EHU: más bien un espacio *vivo* dentro de la misma que contribuya en su desarrollo y construcción, en un ejercicio de una universidad abierta, democrática y participada.

Desde su origen, el propósito de la red ha sido visibilizar y poner en valor aquellas cuestiones que en el campo de lo que ha venido llamándose Responsabilidad Social, distintas organizaciones desarrollan en el espacio académico, a través, especialmente, de la oferta de experiencias de voluntariado en el marco de la cooperación al desarrollo o acciones de sensibilización y formación en derechos humanos. Pese a la función que estos espacios cumplen en la educación para la ciudadanía, siguen gozando de un reconocimiento residual en los parámetros con los que medimos la función social universitaria.

La inclusión del binomio *Universidad-Sociedad* ha ido, en los últimos años, ganando espacio en el lenguaje académico, queriendo reflejar, precisamente,

esa *función social* a la que responde la misión universitaria. Sin embargo, desde una perspectiva crítica, la definición de lo que en realidad viene ocupando el espacio de *Sociedad*, lejos de referirse al tejido asociativo y las necesidades de las comunidades en las que las universidades están insertas, está siendo conquistada por una lógica mercantil y funcional a los intereses del modelo hegemónico capitalista (Hyatt, Shear y Wright, 2015). A través del uso (y *abuso*) del concepto *Sociedad*, se percibe en las universidades públicas en general (no exclusivamente en la UPV/EHU) una paulatina penetración de lógicas empresariales que, si no es contrarrestada activamente, irá definiendo los contenidos que se imparten en las aulas o las líneas de investigación que deben impulsarse.

Bajo la lógica de la empleabilidad y la profesionalización, en un contexto donde la inserción laboral del estudiantado es una preocupación real, en especial para las más jóvenes, la enseñanza superior corre el riesgo de irse reduciendo a una fábrica de individuos especializados que se integren en la sociedad para responder a objetivos de mercado, que no necesariamente van a coincidir siempre con las necesidades de la ciudadanía o de las instituciones *republicanas* (ver Fernández-Liria, García y Galindo, 2017). En esta línea, algunas autoras aseguran que "la educación ha llegado a parecerse a un bien privado más que público" y que "en sociedades neoliberales, servicios como la salud y la educación son simplemente un producto como cualquier otro, listo para ser comercializado en el mercado" (Blum y Ullman 2012: 368). Bajo esta perspectiva, la educación deja de ser una *inversión* para ser leída en términos de *gasto* y las estudiantes pierden su condición de *ciudadanas* para ser pen-



Imagen cedida por SOS Ikasleak (Acción estudiantil contra la explotación laboral de las trabajadoras del hogar, en el Campus de Ibaeta de la UPV/EHU en Gipuzkoa).

sadas en tanto *clientes/consumidoras* (ver Manzano-Arrondo, 2011).

Desde este diagnóstico, UKS apuesta por fortalecerse en el campus de Gipuzkoa y en alianza con otros agentes relevantes dentro y fuera de la UPV/EHU, como un espacio desde el que mantener una discusión abierta sobre la función que debe cumplir la Universidad Pública y con qué otros parámetros podemos medir la excelencia y la calidad que queramos que defina a las universidades que dejamos a las próximas generaciones. Pretendemos que esta sea una discusión abierta y constructiva, tanto con quienes forman parte activa de la Universidad (personal administrativo, profesorado y PDI, estudiantado, personal subcontratado, etc.) pero también con la sociedad en su conjunto, donde los movimientos sociales y el tejido asociativo tengan un protagonismo radicalmente mayor al que tienen en la actualidad.

Entre los planteamientos de lo que se entiende por calidad y excelencia dentro de los postulados de la red (ver Arnoso, Gastón, Larruskain, Basurko y Gallo, 2019), se subraya la función que la Universidad debe cumplir en la *emancipación* de las sociedades y en la promoción del bien común y el bienestar de las mayorías sociales, denunciando el orden social y

económico que, cada vez más violentamente, las excluye. Entendemos que la Universidad debería responder a una ética de la liberación (Dussel, 2011) que genere sujetos y conocimientos capaces de visibilizar y dismantlar las estructuras y mecanismos sutiles de dominación que construyen, perpetúan, mantienen y reproducen la desigualdad (ver Manzano-Arrondo, 2015). Una Universidad, que ofrezca alternativas, en la línea más *gramsciana* (citado en Meneses, 2015), en este contexto de *un modelo que muere y otro que tarda en nacer*.

En esta línea, apostamos por una Universidad que ponga en el centro la vida y los cuidados, superando las exigencias básicas de la inclusión de *la perspectiva de género* e incidiendo desde la acción y posicionamiento feminista. Una Universidad que se comprometa con la sostenibilidad medioambiental, pero que también rechace alianzas con quienes vulneran derechos ambientales. Una Universidad interculturalmente sensible, que incorpore la presencia normalizada en sus estructuras de otros grupos etnoculturales que ya están presentes y forman parte de nuestra sociedad. Asimismo, apostamos por reforzar su carácter público y abrirla a una ciudadanía que pueda apropiarse de la misma: analizar cómo, desde una perspectiva ambiental, su disposición, ubicación y estructura física facilita



Imagen cedida por UKS (Acción de SOS Racismo, Emaús y UKS contra las políticas racistas de Europa, en el Campus de Ibaeta de la UPV/EHU en Gipuzkoa).

(o no) el contacto y la participación. Creemos que es fundamental, desde una perspectiva ecológica del saber, una actividad docente e investigadora en la cual el conocimiento circule y los espacios de construcción del saber entren y salgan del espacio universitario. De esta manera, los saberes del tejido asociativo estarían mucho más presentes en las aulas, pero también la transferencia del conocimiento académico a la sociedad sería un valor fundamental de la práctica universitaria.

Finalmente, frente a la perspectiva (*engañosa*) de la neutralidad necesaria en la Academia, queremos una Universidad capaz de tomar posicionamientos políticos ante medidas institucionales injustas y que vulneran los derechos humanos. La precarización, la austeridad y el estrechamiento de lo público no debiera asumirse como *inevitable*: es necesario contar con una *subversidad* (de Sousa Santos, 2009) posicionada ante aquello que debilite los derechos conquistados que afectan a sus plantillas, personal subcontratado, estudiantado, etc. pero también a la comunidad en su conjunto, siendo motor y vanguardia en la ampliación de los derechos de las sociedades.

Los modelos de calidad y excelencia requieren seguir siendo debatidos, implicando también a la sociedad civil en esta discusión y en el establecimiento de un sistema de indicadores alternativo que sea tenido en cuenta por las Agencias de Calidad del Sistema Universitario; un sistema de indicadores que pueda definir una Universidad que merezca *la alegría de ser vivida*, que aumente nuestra identificación con ella y el compromiso con su cuidado, su protección y desarrollo (ver Manzano-Arrondo y Boni, 2019).

Bibliografía

- Arnoso, M., Gastón, A., Larruskain, O., Basurko, I y Gallo, E. (2019). "De la cultura del éxito a la cultura del bien común y el buen vivir: caminando juntas hacia una universidad crítica y transformadora". En A. Casado (Ed). *Cultura Dual. Nuevas identidades en interacción universidad-sociedad* (pp. 169-188). Madrid: Plaza y Valdés.
- Blum, D. & Ullman, C. (2012). "The globalization and corporatization of education: The limits and

liminality of the market mantra", *International Journal of Qualitative Studies in Education* (25:4), 367-373.

Dussel, E. (2011). *Filosofía de la Liberación*. México: Fondo de Cultura Económica.

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI.

Fernández Liria, C., García Fernández, O. & Galindo Fernández, E. (2017). *Escuela o Barbarie. Entre el neoliberalismo salvaje y el delirio de la izquierda*. Madrid: Ediciones Akal.

Hyatt, S., Shear, B. & Wright, S. (2015). *Learning under neoliberalism: ethnographies of governance in higher education*. New York: Berghahn.

Manzano-Arrondo, V. (2011). *La universidad comprometida*. Barcelona, Hipatia.

Manzano-Arrondo, V. (2015). Activismo frente a norma: ¿quién salva a la universidad?, *RIDAS*.

Revista iberoamericana de aprendizaje servicio: Solidaridad, ciudadanía y educación, 1, 28-55.

Manzano-Arrondo, V. y Boni, A. (2019). Despertando la universidad: propuestas desde el Desarrollo Humano. En A. Casado (Ed). *Cultura Dual. Nuevas identidades en interacción universidad-sociedad* (pp. 85-98). Madrid: Plaza y Valdés.

Meneses, J.P. (2015). *Una vuelta al tercer mundo: La ruta salvaje de la globalización*. Madrid: Penguin Random House.

María Sarasola¹, Maitane Arnoso¹,
Alberto Gastón², Maitane Cabeza³,
Xavier Minguez¹ y Paty Ortiz de Zárate⁴

1 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

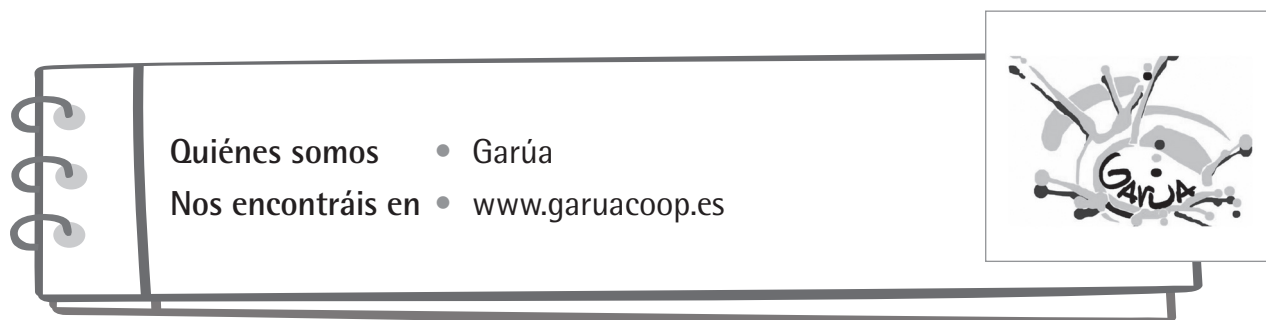
2 EMAUS Fundazioa/Proyecto EKIMUIN.

3 Coordinadora de ONGD de Euskadi.

4 Mugen Gainetik.



Diálogo de grupo en las Jornadas "Hamaika Ahots" organizadas por UKS, en el Campus de Ibaeta de la UPV/EHU en Gipuzkoa.



Garúa: una ecología de saberes en acción

Garúa es una palabra de origen portugués, utilizada para nombrar esa lluvia fina que cae suavemente y que empapa sin que te des cuenta. Pensamos que la educación y los proyectos en los que nos implicamos suelen tener esa capacidad de promover cambios sociales poco a poco, pero de forma profunda y permanente. Somos una cooperativa de trabajo asociado e iniciativa social sin ánimo de lucro, dedicada a la educación, la investigación y la intervención socioambiental desde 2006. Un equipo compuesto por personas formadas en distintos campos del conocimiento como sociología, antropología, educación social y ambiental, ingeniería técnica industrial y agrícola, ciencias biológicas, químicas o geológicas. Una ecología de saberes que coopera para hacer posibles los proyectos en los que trabajamos.

Las prácticas cooperativas nos ofrecen la posibilidad de organizarnos democráticamente y ser propietarios de forma colectiva de nuestra empresa, logrando que ésta se amolde a nuestras necesidades e intereses y ponga la vida en el centro de la actividad económica. También que sus actividades redunden en una mejora de la sociedad. El conjunto de personas que componemos Garúa provenimos de activismos ecologistas y vecinales, encontrando en el cooperativismo una fórmula que nos permitía orientar nuestra actividad profesional de forma coherente a nuestras inquietudes sociales, dedicando una parte sustancial de nuestro tiempo de trabajo a impulsar proyectos transformadores.

La economía social y solidaria es un movimiento que aspira a democratizar la economía mediante la construcción de alternativas frente a un modelo depredador social y ambientalmente. Está compuesta por entidades y cooperativas que funcionan dentro de la economía convencional, pero desconectadas de sus lógicas, valores y prácticas. Proyectos viables

empresarialmente que invierten las prioridades de la economía convencional: satisfacción de necesidades frente al ánimo de lucro, territorialización y vinculación con el entorno frente a la amenaza de deslocalización, cooperación frente a competencia, mejora social frente a tasa de ganancia, apuesta por el empleo y por los grupos sociales más vulnerables frente a empresas centradas únicamente en capital, atención a los cuidados dentro y fuera de nuestros equipos, compromisos ecológicos fuertes...

Las temáticas en las que trabajamos se encuentran orientadas a fomentar las transiciones ecosociales desde diversos ámbitos como la educación, la investigación, el acompañamiento a procesos o la puesta en marcha de proyectos. En el plano formativo abordamos desde la educación no formal a la intervención en masters y posgrados, trabajando en escuelas, organizaciones sociales o para administraciones públicas; así como elaborando materiales didácticos. Hemos realizado proyectos de investigación sobre energía o políticas públicas municipalistas. Los acompañamientos de procesos estarían especialmente relacionados con la transición de comedores escolares convencionales hacia modelos más saludables y ecológicos o la asesoría sobre transformación social no violenta a organizaciones sociales locales y de otras geografías.

Y por último, impulsamos iniciativas como el El Arenero, un espacio de crianza cooperativo donde las familias participan del proyecto en todas sus dimensiones junto a las acompañantes del espacio. Una práctica que aborda los cuidados de la primera infancia desde una mirada totalmente colectiva. Mirada que se amplía al barrio y busca tejer vínculos con otras experiencias educativas y a través del uso de los espacios públicos. En resumen, una experiencia de construcción amplia de comunidad

a través de los procesos colectivos de acompañamiento a la infancia. Todo esto nos ha llevado también a conformar El Faenero, un espacio de coworking, compartido con otras cooperativas y familiares que participan del espacio de crianza, que se encuentra en el mismo local de El Arenero. Una forma sencilla de compatibilizar crianza y trabajo, pues ambas iniciativas compartimos local, así como de desarrollar dinámicas comunitarias.

Una actividad que se podría resumir en muchos cursos, publicaciones, materiales audiovisuales o el acompañamiento a distintas iniciativas transformadoras. Unos trabajos que realizamos apostando por metodologías y pedagogías emancipadoras, que irían desde Investigación Acción Participativa al Aprendizaje Dialógico, de las Comunidades de Aprendizaje orientadas a la Práctica a la Formación de Formadores en educación no formal. Estos enfoques muy cercanos a las prácticas de los movimientos sociales se encuentran, muchas veces, infravalorados tanto por los contenidos curriculares del mundo académico como por el mercado.

Y más allá de lo que hacemos consideramos relevante cómo lo hacemos, que haya una búsqueda permanente, y a veces contradictoria, de coherencia entre medios y fines. Desde Garúa tenemos un compromiso con la puesta en práctica de los valores cooperativos y de la economía solidaria, que podría ilustrarse en algunas cuestiones como:

- Una organización interna asamblearia que permite al conjunto de las personas estar informadas y tomar decisiones tanto sobre los proyectos como sobre la estructura de la empresa.
- La cooperativa se encuentra al servicio de las personas socias, de cara a facilitar cuestiones como la conciliación, los ajustes de jornada, el desarrollo de formación o el aprendizaje permanente a demanda de los cooperativistas.
- Una apuesta por la intercooperación, formando parte de la fundación del Grupo Cooperativo Tangente, que agrupa a 13 cooperativas madrileñas del sector de lo social. Iniciativa que nos permite desarrollar proyectos más ambiciosos y competir con las empresas convencionales.



Imagen cedida por Garúa.

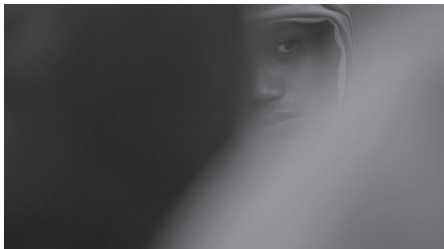
- Participamos de redes sectoriales de la economía solidaria como REAS Madrid o el Mercado Social, así como de otras iniciativas como el Foro de Transiciones, dedicado a elaborar propuestas de cara a las transiciones ecosociales, o Comunitaria, orientada a trabajar sobre las economías para los bienes comunes.
- Realizamos anualmente el Balance Social, un cuestionario, donde las empresas de la Economía Solidaria se autoevalúan, reflexionando sobre sus prácticas y filosofía empresarial (ausencia de lucro, sostenibilidad, políticas laborales, intercooperación, democracia...). Los resultados son públicos y forman parte de las políticas de transparencia.
- Los años que nuestras cuentas arrojan beneficios, una vez realizadas las reservas obligatorias destinamos un porcentaje de ellos a apoyar proyectos ecosociales mediante donaciones.

Las cooperativas vivimos la contradicción de tratar de impulsar modelos socioeconómicos alternativos dentro de estructuras de mercado capitalistas, tenemos el reto de operar aplicando valores sociales y ambientales a la vez que necesitamos ser viables económicamente. Intervenimos sobre la realidad para cambiarla, somos una paradoja que camina. Y es que como decía la camiseta con la que celebramos nuestro décimo aniversario, la vida no es esperar a que pase la tormenta, sino aprender a bailar bajo la lluvia.

Garúa.

miradas comprometidas

cine
documentales



Título: Nos están matando

Lugar, año: Colombia, 2018

Dirección: Emily Wright y Tom Laffay

Producción: Daniel Bustos Echeverry

Síntesis. Mientras el mundo enfoca su mirada en la desmovilización de las FARC, en Colombia se libra otra guerra en contra de los líderes sociales y defensores de los derechos humanos; las personas clave para construir la paz y dar forma a la nueva Colombia.

El documental se sitúa en el departamento del Cauca, territorio que desborda las estadísticas en este tipo de violencia. Durante un año seguimos a dos defensores de derechos humanos amenazados: Feliciano Valencia, líder de la comunidad indígena Nasa que lucha por los derechos a la tierra; y Héctor Marino, un líder comunitario afrodescendiente que intenta establecer un grupo de autoprotección comunitaria: la Guardia Cimarrona.

En sus camionetas blindadas, en redadas territoriales, en marchas con grupos indígenas y procesiones fúnebres en las montañas del Cauca, nuestra película lleva a los espectadores al lado real y mortal del Proceso de Paz en Colombia (Tom Laffay en The Atlantic).

Disponible en: <www.tomlaffay.com/theyre-killing-us>

Título: Gerra hemen hasten da - La guerra empieza aquí

Lugar, año: Bilbao, 2019

Dirección: Joseba Sanz

Realización: Sutan produkzioak



Síntesis. El trabajo nace a partir de la negativa por motivos éticos del bombero Ignacio Robles, miembro de Greenpeace, que en marzo de 2017 se negó a participar en un embarco de armas con destino a Arabia Saudí en el Puerto de Bilbao. Esta acción puso en sobre aviso a varios colectivos sociales del hecho de que desde Euskadi se enviaban regularmente armas destinadas al conflicto de Yemen que eran usadas, en muchos casos, contra la población civil.

La idea de realizar el documental surgió en el seno de la Comisión "La guerra empieza aquí", formada por miembros de Ongi Etorri Errefuxiatuak-Bizkaia y el grupo antimilitarista KEM-MOC de Bilbao. Una película que además de recoger el testimonio de Ignacio Robles, cubre las movilizaciones que se realizaron en torno al Puerto y contextualiza la historia y el presente de la producción de armas en Euskal Herria.

Finalmente, para vincular la realidad cercana con aquella en Yemen, se consiguió rodar en Sana'a, con un equipo local dirigido desde Euskadi, ante la imposibilidad de entrar en el país, y gracias a la colaboración de la ONG Solidarios Sin Fronteras (el Diario Solidario).

Disponible en: <ongieterrierrefuxiatuak.info/es/la-guerra-empieza-aqui>

publicaciones

Título: La guerra del neoliberalismo contra la educación superior

Autoría: Henry A. Giroux

Lugar, año: Barcelona, 2018

Editorial: Herder Editorial



Síntesis. *Las actuales políticas neoliberales han dado como resultado un darwinismo económico que promueve el interés personal mediante un individualismo y egoísmo abusivos. Por otra parte, sus estrategias estimulan una especie de amnesia social que borra el pensamiento crítico, el análisis histórico y cualquier noción de relaciones sistémicas más amplias.*

Henry Giroux se propone en este ensayo dirigir una mirada crítica sobre el sistema educativo, en especial, en la educación superior en Estados Unidos. La guerra del neoliberalismo contra la educación superior es una invitación a la reflexión sobre la realidad social y política a nivel mundial, así como de nuestro propio sistema social y educativo, en el que valores tales como responsabilidad social, comunidad y bien común están tan ausentes (Herder Editorial).



Título: Feminismo/s 33. Dossier monográfico: Diálogos entre la democracia participativa y la interseccionalidad. Construyendo marcos para la justicia social

Coordinación: Patricia Martínez-García y Jone Martínez-Palacios

Lugar, año: Alicante, 2019

Editorial: Instituto universitario de Investigación de Estudios de Género de la Universidad de Alicante con la colaboración del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de Conocimiento

Síntesis. *En los últimos años, la democracia participativa y la interseccionalidad se han convertido en dos ámbitos referentes para la consecución de una mayor justicia social. Sin embargo, esta búsqueda ha discurrido de forma paralela entre ambas herramientas, lo que ha limitado la exploración de la heurística que puede surgir de su encuentro. Así, este número 33 de la revista Feminismo/s busca contribuir al diálogo entre ambas perspectivas, experimentando con las posibilidades que ofrece esta relación para observar, analizar y transformar nuestros entornos.*

El interés en esta aventura no es nuevo, sino que procede de un trabajo iniciado en el eje Democracia y Feminismos del grupo de investigación Parte Hartuz de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea y que se ha ido concretando en diferentes proyectos ligados a una praxis investigadora transformativa. La comprensión de la investigación y la educación como proceso, como relación en movimiento, es fundamental para seguir trabajando (no siempre con éxito y casi nunca desde las condiciones materiales y simbólicas deseables) en una práctica educativa e investigadora crítica y encaminada a la emancipación, como nos propone Patricia Hill Collins (Martínez-Palacios y Collins), cuyo marco inspira este monográfico (Patricia Martínez-García y Jone Martínez-Palacios, pp. 13 y 14).

Disponible en: <<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/92947>>

organizaciones

Nombre colectivo: Territorio doméstico

Ámbito de incidencia: Madrid

Facebook: www.facebook.com/territoriodomestico

Twitter: twitter.com/Territoriodome1



Ideales de lucha. *Somos un espacio de encuentro, relación, cuidado y lucha de mujeres, la mayoría migrantes por nuestros derechos. La reivindicación inicial que nos ha convocado es el reconocimiento por nuestros derechos como trabajadoras del hogar, la dignidad y la valoración de nuestro trabajo en un sistema que devalúa los cuidados, los invisibiliza y precariza, pero que son imprescindibles en el sostenimiento de todas nuestras sociedades, por eso nuestro lema es "Porque sin nosotras no se mueve el mundo" y nuestro logo una mujer moviendo un complejo engranaje.*

Somos también un espacio transfronterizo pues Territorio Doméstico lo formamos mujeres dominicanas, colombianas, salvadoreñas, ecuatorianas, rumanas, españolas, senegalesas, nicaragüenses, bangladeshies, bolivianas, marroquíes, mujeres que desafiamos las fronteras en busca de una vida mejor (Territorio Doméstico).

SINDICATO DE MANTEROS Y LATEROS DE MADRID

Nombre colectivo: Sindicato de Manteros
y Lateros de Madrid

Ámbito de incidencia: Madrid

Web: manterosylaterosmadrid.org

Ideales de lucha. *El Sindicato de Manteros y Lateros de Madrid es una plataforma abierta, de encuentro y apoyo mutuo formado por personas de diversas nacionalidades que persiguen unos objetivos comunes a través tanto de proyectos y actividades propias como de manera colectiva con otras plataformas en lucha contra las políticas de extranjería. Principales objetivos:*

- Garantizar que toda la ciudadanía tenga acceso y reconocimiento de los derechos humanos, participando y contribuyendo a la creación de un bienestar común.
- Fomentar la convivencia previniendo la fragmentación social, desde la participación en movimientos sociales por toda la ciudad de Madrid.
- Combatir el racismo, la xenofobia y la represión institucional, como espacio y herramienta de lucha contra quiénes desde arriba, pretenden dividir a la sociedad.
- Promover una sociedad civil informada, consciente y participativa. Para conseguir una sociedad construida entre todos y todas, sin excluir a nadie como titular de derechos (Sindicato de Manteros y Lateros de Madrid).

agenda imprescindible

Evento: I Jornadas Internacionales sobre Alimentación Escolar Sana y Sostenible GOZO

Convocatoria: Justicia alimentaria y Ehige, Gurasoen elkarte

Lugar y fecha: Bilbao. 2, 3 y 4 de octubre de 2019

Más información: www.gureplateragureaukera.eus/eu/gozo



Nos encontramos en un momento crucial en el que la sociedad demanda un modelo de alimentación basado en la sostenibilidad, la cercanía y la salud. La alimentación escolar es un eslabón más de la cadena de nuestro modelo alimentario globalizado, insano e insostenible, pero también puede ser un buen punto de partida para transformarlo.

Conscientes de ello, celebraremos en Bilbao las I Jornadas Internacionales GOZO, un espacio de debate y reflexión sobre las buenas prácticas que se están llevando a cabo en diferentes puntos de nuestro planeta. Durante los días 2,3 y 4 de octubre conoceremos políticas públicas, agentes transformadores y experiencias pedagógicas que promueven una alimentación escolar más sana y sostenible (Justicia alimentaria y Ehige, Gurasoen elkarte).



Evento: Congreso "Vidas que cruzan fronteras. Un análisis feminista sobre la Frontera Sur"

Convocatoria: CEAR Euskadi

Lugar y fecha: Bilbao. 3 y 4 de octubre de 2019

Más información: www.pear-euskadi.org/programa-del-congreso-vidas-que-cruzan-fronteras-un-analisis-feminista-sobre-la-frontera-sur

En el congreso trataremos desde una perspectiva integral, feminista y de protección internacional las violencias que enfrentan las mujeres que atraviesan la Frontera Sur, y abordaremos las principales cuestiones tanto desde el enfoque teórico como de acompañamiento a las mujeres que se dan en el trayecto y llegada a los lugares de acogida.

Participarán organizaciones que trabajan en la atención y acompañamiento de las personas migrantes en plano estatal, local y también en las zonas de tránsito, así como organizaciones especializadas en derechos humanos, feminismos y protección internacional. También contaremos con la presencia de organizaciones y personas expertas que trabajan en un plano más teórico los efectos que las fronteras tienen sobre los cuerpos y vidas de las mujeres (CEAR Euskadi).

matxino artean en rebeldía

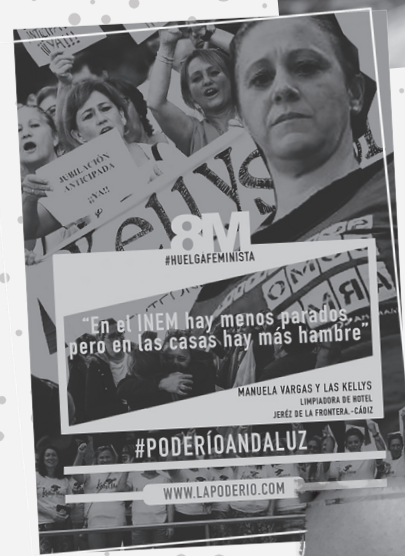


Una revista parida en el sur,
con los aires frescos, reivindicativos,
inclusivos, diversos, plurales y
feministas de Andalucía.

Nace con las ganas de visibilizar las
historias de personas reales olvidadas
en los medios de comunicación y de
desgranar el sistema heteropatriarcal
que las victimiza y/o criminaliza.

Llevamos por delante la intención
de aprender y de empoderar.

Para hacerlo, usamos la herramienta
que mejor conocemos: la información.



Visítanos en: www.lapoderio.com

La Poderio
feminismo andaluz

Comunicación con acento y dialecto,
con mirada de luceros encendidos,
con la cabeza bien puesta
y con el corazón y la pluma en la mano.

ole@lapoderio.com
www.lapoderio.com

f La Poderio
@lapoderiofem